

# LA LITERATURA: UNA PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DEL VALOR DE LA LIBERTAD

Isidoro Villator León

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

## RESUMEN

El discurso de esta ponencia, como su nombre lo indica, es una propuesta para la formación del valor de la libertad desde la perspectiva de la literatura, del texto literario. Perspectiva basada bajo el argumento de un modelo didáctico de recepción literaria; donde confluyen las estructuras del texto y del lector-alumno; donde se establece una relación comunicativa texto-lector. En este punto de partida, entonces, se da a conocer lo que es y representa el texto literario. Cómo se da la relación entre éste y el lector.

Así mismo, se dan a conocer cuáles deben ser las estrategias didácticas que las Universidades tienen que desarrollar en la formación del valor de la libertad a través de la lectura de un texto por parte del alumno. Finalmente, de manera global, se sintetiza el procedimiento a seguir en esta propuesta presentada en esta ponencia, concluyendo con un ejemplo de una carta descriptiva.

Poco se ha dicho —si es que casi nada— en el mundo educativo, sobre la perspectiva de la literatura como modelo formativo de valores humanos, como modelo formativo del valor de la libertad. Más bien, la orientación se ha dirigido de una manera *un tantu quantu* unidireccional, donde las instituciones asignan bajo la visión de la especialización a ciertas áreas, como el Civismo, la Ética, por ejemplo, el derecho único de enseñar valores, el derecho de enseñar el valor de la libertad. Esto ha sido el problema de muchos años en el ámbito de la educación. Una visión educativa, por demás reduccionista, que nos ha llevado a la medianía de la vida.

Casi nadie ha mirado hacia la literatura como alternativa de modelo didáctico de valores humanos, pues la orientación que las instituciones— específicamente y más remarcada, de educación Superior— y la sociedad le han dado a lo largo de todos los tiempos, pero más notoria en los tiempos modernos que vivimos, ha sido, en todo caso, de pasatiempo cuando la seriedad de la vida cotidiana no nos requiere de alguna manera. Postura, desde luego, mucho falaz, pues la utilidad de la literatura es una seriedad estética constituida de socialidad, desde el momento en que el habla de la cotidianidad es fijada por la escritura.

Casi nadie ha mirado hacia la literatura como modelo educativo alterno, porque las miradas, tal vez, siguen viendo sombras platónicas en las cavernas de la ahora modernidad. Horizontes platónicos que no nos permiten ver más allá de nuestros hombros.

Casi nadie ha mirado hacia la literatura y hela aquí, tan importante en la formación de nuestros valores humanos, pues cualquier historia literaria en realidad es un reconocimiento de la propia historia del hombre; una forma que nos conduce a detenernos por unos instantes y vivir la experiencia *del ser* que somos, en medio de la celeridad exterior donde vivimos. Un modelo heroico, donde la vastedad de sus personajes —que no son más que la imagen de nosotros mismos—, alimenta y regenera nuestra voluntad de valor. Un modelo basado en el texto literario, en la relación comunicativa entre éste y el alumno-lector, como forma expresiva y de enseñanza-aprendizaje de la nuestra estructura ontológica.

Relación comunicativa que permite vernos interiormente para comprender-explicar-comprender la postura exterior de hombre en medio de la cotidianidad moderna, cuyos valores se mueven sólo en el sentido que ofrece *el tener*.

El texto literario que permite percibir, analizar y criticar el o los mensajes de una sociedad a la cual pertenecemos y somos integrantes fundamentales de ella, con una cultura superindustrial, cuyo ejemplo característico es el consumismo mercantilista.

El texto literario, que a partir de un cierto hermeneutismo de su lenguaje, nos lleva a revalorizar la elección de un deseo basado en un acto de voluntad. El texto desde la perspectiva del goce estético, del placer de vivir experiencias de posibles mundos nuevos, diferentes, singulares a nuestros mundos cotidianos ya desgastados; el placer de seducción de las palabras, el placer de su encanto, el placer lúdico de las palabras. El texto de placer; el texto de goce.

<<El texto de placer –nos diría en una ocasión Roland Barthes–: el que contenta, colma, da euforia; proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura. Texto de goce: el que pone en estado de pérdida, desacomoda (tal vez incluso hasta una forma de aburrimiento), hace vacilar los fundamentos históricos, culturales, psicológicos del lector, la congruencia de sus gustos, de sus valores y de sus recuerdos, pone en crisis su relación con el lenguaje>>.

El texto como experiencia magnificante que nos permite dar un sentido real a nuestras vidas, comunicándonos con lo desconocido y lo conocido: *el ser*.

El texto literario como propuesta de creación, de recreación de la sociedad donde vivimos; como propuesta que de forma de arte a la libertad humana.

El texto literario y su relación comunicativa con el lector-alumno, establecida por medio de un proceso de lectura—fundamentado, básicamente en las explicaciones de los trabajos de Wolfgang Iser, y su teoría de la recepción individual de textos literarios, que en realidad parten de las reflexiones de Roman Ingarden sobre la concreción y la reconstrucción de la obra literaria— por el cual el sujeto, en este caso el alumno, transforma su realidad, su mundo cotidiano de manera creativa; es decir —permitiéndonos ser reiterativo— una propuesta centrada en la relación comunicativa entre el texto literario y el lector-alumno, para conocerse a sí mismo en ese mundo del lenguaje estético y, transformar la cotidianidad en un arte. Educación centrada en la interacción entre texto y lector, donde la tensión de tendencias y experiencias entre ambos da como resultado un sujeto libre de cualquier manipulación en el mundo de la cotidianidad del tener.

La literatura como formadora del valor de la libertad, centrada en esta interactualidad de contextos lingüísticos, social, psicológicos, antropológicos, de motivación de la lectura, de competencias lingüísticas, entre otros factores.

La literatura que de forma al valor de la libertad del alumno con sus horizontes puestos en los horizontes del texto, para que de esta interacción en los mundos posibles de este último, le permita al primero gozar, pensar, discutir, reflexionar, comprender-explicar-comprender, la decisión del *querer ser* en el mundo de la realidad cotidiana, su realidad al fin y al cabo. Vivir la experiencia polifónica de la libertad que el texto literario nos propone, así, con sólo mirarlo, tocarlo; comenzar a leerlo. Leerlo para ser lo que siempre hemos *querido ser*.

Pero, en realidad, ¿qué es lo que permite al lector relacionar la experiencia ajena del texto con sus propias experiencias de lo cotidiano?

Al respecto, Iser tiene para ello una respuesta: la existencia de “vacíos en el texto o, en términos de Roman Ingarden, la existencia de “puntos de indeterminación”. Pues los “vacíos”, son esos momentos de indeterminación o ambigüedad que solamente pueden provocar el efecto apelativo.

Cuando [el] texto literario (nos comenta Dietrich Rall, *en su búsqueda del texto*) no produce objetos reales, alcanza entonces su realidad, en el momento en que el lector ejecuta las reacciones ofrecidas por el texto. Pero con esto, el lector no se puede referir ni a la determinación de objetos dados ni a estados de cosas definidos para comprobar si el texto representó al objeto de una manera falsa o correcta. Esta posibilidad de comprobación, que conceden todos los textos expositivos, es negada totalmente por el texto literario. En este punto surge una parte de indeterminación que es propia de todos los textos literarios, pues no se pueden remitir a ninguna situación del mundo vital de tal manera que se fusionasen en ella o que fueran idénticos a ella. Las situaciones del mundo vital son siempre reales y los textos literarios son, por el contrario, fictivos; por ello, sólo se pueden cimentar en el proceso de lectura, pero no en el mundo. Cuando el lector ha recorrido las perspectivas del texto que se le ofrecieron, sólo le queda la propia experiencia, en la que se puede apoyar para hacer declaraciones sobre lo transmitido por el texto. Si se proyecta el mundo del texto a la experiencia propia, entonces se puede producir una muy diferenciada escala de reacciones de la cual se puede leer la tensión que surge de la confrontación de la experiencia propia con una experiencia potencial. Son concebibles dos posibilidades extremas de reacción: el mundo del texto aparece como fantástico, porque contradice todas nuestras costumbres, o aparece como trivial, porque coincide en forma tan perfecta con ellas. Con esto no sólo se indica cuán intensamente participan nuestras experiencias en la realización del texto, sino también que en este proceso siempre sucede algo con nuestras experiencias [.....]. Puntos de indeterminación que serán normalizados por el lector en el acto de la lectura.

La indeterminación se puede “normalizar” al referir el texto ampliamente a los hechos reales y por ello verificables, de manera tal que el texto aparezca tan sólo como un espejo. Pero en el reflejo se borra su calidad literaria. Sin embargo, la indeterminación puede estar dotada de tales contradicciones que no sea posible una comparación con el mundo real. Entonces, el mundo del texto se establece como competencia con el mundo conocido. El mundo real aparece entonces sólo como una posibilidad que se volvió comprensible en sus presuposiciones. Sin embargo, la indeterminación también se puede “normalizar” teniendo presentes las experiencias individuales del lector. El lector puede reducir un texto a las experiencias propias. Por medio de la auto-confirmación se siente, tal vez, elevado. La condición para esto es que las normas de la propia imagen sean proyectadas en el texto cuando se deba realizar la intención perseguida por él. Esto también “es normalización” de la indeterminación, que desaparece cuando las normas privadas del lector garantizan la orientación del texto. Pero también es factible el caso de que un texto contradiga en una forma tan masiva las ideas de su lector, que produzca reacciones que pueden ir desde cerrar el libro, hasta la disposición para una corrección reflexiva de la opinión propia. Por medio de esto, también se realiza una disminución de la indeterminación. En todo caso, representa la posibilidad de asociar el texto con las experiencias propias o bien con las propias concepciones del mundo. Si sucede esto, entonces desaparece; pues su función consiste en hacer posible la adaptabilidad del texto a las disposiciones más individuales del lector. De aquí resulta la peculiaridad del texto literario. Se caracteriza por una peculiar situación fluctuante que oscila, por así decir, de aquí hacia allá, entre el mundo de los objetos reales y el mundo de la experiencia del lector. Por ello, toda lectura se convierte en el acto de fijar la estructura oscilante del texto en significados que, por lo general, se producen en el proceso mismo de la lectura.

*Partamos pues de la lectura:*

*Disfruta el placer de las lecturas.  
En silencio.  
Porque al último sorbo de tu vida  
Tu éxtasis terminará.*

(IVL).

Ahora bien. ¿Cuáles deben ser las estrategias didácticas que las Universidades tienen que desarrollar en la formación del valor de la libertad a través de la relación comunicativa entre el texto y el alumno?

Por supuesto que para dar respuesta a lo anterior, debemos partir del precedente ya resuelto del qué de los contenidos; pero fundamentalmente, qué textos literarios deben ser leídos dentro y fuera del aula. Textos cuya temática sea del interés de los jóvenes alumnos. Para ello, es conveniente recordar: el profesor debe tener una visión abierta, democrática, en cierto sentido, que le permita escuchar la voz de los jóvenes, y claro, esto se logra mediante la praxis del diálogo.

No es posible que la actitud de ciertos profesores esté basada en una sola dirección acústica, la suya la de su voz. No es posible querer imponer sus experiencias de lectura, como para recomendar ciertos textos como únicos, los suyos. En este sentido, repetimos, el diálogo con los alumnos es muy importante en el qué de los textos por leer.

Diálogo dirigido hacia el qué leer, pero también dirigido hacia el para qué leer, lo cual ya hemos hablado lo necesario en líneas más arriba. Diálogo que se fundamente en la intersección humana de tres vértices: el escuchar-el ver-y el decir. Fusión tridimensional que nos lleva al éxito cualitativo de cualquier educación, de cualquier enseñanza. Fusión triádica que nos conduce a comprendernos, a explicarnos la realidad educativa que vivimos de manera consciente, de manera pensada. El diálogo: forma de aprender a pensar. Diálogo comunicativo entre seres humanos pensantes de su entorno.

Así pues, el maestro ante el escuchar, el ver y el decir de los alumnos; se escucha, se ve y se dice su palabra. Diálogo, conocimiento y reconocimiento de sí mismo.

Así, la discusión podrá ser el punto de partida en toda comunicación educativa, específicamente entre el maestro y el alumno; sin olvidar por supuesto a la institución y a la sociedad en la cual se está inmerso.

Diálogo, en sí mismo, como forma de comprendernos-explicarnos-comprendernos; como forma de pensamiento; como forma de aprendizaje; de formación a través del texto literario. Diálogo de experiencias entre el lenguaje y el lector-alumno.

Diálogo. Que en realidad es a lo que nos invitan los textos (a oír, a ver y a decir) en sus diversos géneros; trátese de poesía, novela, cuento o teatro.

De manera semejante sobre *el qué y el para qué, el cómo* debe estar sujeto a la situación, a la experiencia del alumno, conocida a través del establecimiento del diálogo.

Iniciar un curso de literatura sin mirar al otro, es decir, sin conocer las experiencias literarias de sus alumnos, sus hábitos de lectura, su apatía, su empatía por los textos literarios; su postura histórica frente y delante de la literatura, es muy difícil enseñar literatura, ya no digamos formar el valor de la libertad, que de una vez por todas planteamos: en el acto mismo de la lectura está su contribución en pro de la formación de la libertad. Es un proceso de enseñanza-aprendizaje no sujeto a ningún currículum establecido, a ningún objetivo, a ningún plan y programa de estudio, a ningún modelo didáctico. Es un proceso de enseñanza-aprendizaje en sí mismo que sólo necesita de la voluntad y la acción de los alumnos en la lectura que, en estos tiempos representan una enorme brecha; pues sus ojos están puestos excesivamente en la fugacidad de la imagen que les ofrece la televisión o la computadora en un contexto de cuantía celeridad, de competencia, de logros basados solamente en la información; en contextos de manipulación publicitaria dirigida hacia el consumismo, al *tener*.

En este sentido pues, el profesor tiene la gran responsabilidad de profesionalizarse, de estrechar las brechas para lograr un equilibrio entre *el ser y el tener*. Para ello, debe, aunque suene paradójico, ser un gran lector, tener resuelto *el cómo* fundamentado en el otro, en el alumno. Se trata, como ya dijimos, de escuchar y de ver. De decir en conjunto con los alumnos.

Así, por ejemplo, con relación *al qué*, hemos decir que, en la Era del Romanticismo, tanto en Europa como en México, hay referencias clásicas de textos literarios que son recomendables de abordar en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de cualquier curso de literatura en una universidad, porque expresan una individualidad que porta valores humanos o una crisis de ellos.

Los hay también (aunque pocos) en la actualidad, de los cuales podemos sugerir v.gr., básicamente los textos del boom latinoamericano de la época de los 60's, digamos los libros de Mario Vargas Llosa, cuyas experiencias de los personajes se asemejan de alguna manera a la experiencia de cualquier joven. Y, esto ya es importante como una forma de acercarse a la literatura. Amen de la novela contemporánea, *la Historia Interminable*, de Michael Ende; cuyo tema central es la salvación de Fantasia amenazada por el devorador avance de la nada, es decir, por la desesperanza de los humanos en el sueño de los libros. Texto literario, como la mayoría de ellos, lleno de experiencias y de búsquedas, con el fin de encontrarse el ser humano a sí mismo, en lo más íntimo de su estructura ontológica. Un texto, donde sus personajes centrales, Bastian y Atreyu, como también el fabuloso león sabio Graógraman, entre otros, representan un modelo que nos conducen por el camino de la libertad. En realidad, la novela es una apología de la libertad.

Pero, fundamentalmente textos poéticos, cuyo lenguaje está dirigido al centro mismo de nuestra estructura ontológica. Textos, constituidos por el lenguaje más depurado de la literatura para ofrecernos mundos posibles que actualicen y recreen la nuestra realidad. Palabra poética, en sí misma, como acto de libertad.

De no tener vuelo el poeta —nos dice María Zambrano, en su libro *Filosofía y poesía*—, no habría poesía, no habría palabra. Toda palabra requiere un alejamiento de la realidad a la que se refiere; toda palabra es también, una liberación de quien la dice. [Pero, básicamente de quien la lee].

## PROCEDIMIENTO

En suma, nuestras propuestas para la formación del valor de la libertad a través de la literatura, se realizarán de la siguiente manera. No sin antes puntualizar que son propuestas alternas, sugeribles, sin caer en algún momento en el absolutismo unipersonal. Propuestas, en el mejor de los casos, sujetas a toda discusión:

- Democratizar estructuralmente el currículum educativo; es decir, el currículum institucional, el currículum cuestionario y el currículum programa.
- Diseñar un currículum que se fundamente en la flexibilidad y no en la rigidez, en más de los casos, represivo.
- Incluir en los planes de estudios la o, las asignaturas de enseñanza de la literatura, en las carreras universitarias donde no se tiene contemplada ésta. Enseñanza basada en la lectura de textos literarios como formadora (principalmente) de valores humanísticos, como formadora del valor de la libertad.
- Diseñar un modelo didáctico literario, basado en la relación comunicativa texto-lector (alumno), es decir, un modelo basado en la lectura de textos literarios, poniendo énfasis en aquellos que expresen el valor de la libertad como valor humano.
- Fomentar la formación humanística a través de la enseñanza de la literatura.
- Fomentar y propiciar el diálogo maestro-alumno en torno *al qué, al para qué y al cómo* de la enseñanza-aprendizaje de la literatura para que de esa forma el proceso educativo se fundamente en una comunicación más humana, en una comunicación

más sensible, de entera confianza; que permita establecer contenidos, fines y manera de llevarlos a cabo en forma conjunta, en común acuerdo. Donde la flexibilidad quede manifestada entre ambos personajes: Maestro y alumno. Pero, básicamente, mayor flexibilidad en el enseñante. Para ello, es necesario:

- Fomentar y propiciar la enseñanza-aprendizaje de la literatura, basada en la experiencia, específicamente, la experiencia de los alumnos. Una enseñanza-aprendizaje en acción. Un proceso educativo donde la praxis de la experiencia binomial, constituida por el maestro y el alumno sea el eje de toda didáctica literaria.
- Fomentar y propiciar la comprensión-explicación-comprensión de la lectura. Para ello es necesario diseñar ciertas estrategias de lecturas que le permitan al alumno, en primer lugar, interesarse en el texto.
- Fomentar y propiciar un aprendizaje, fundamentado en cierto nivel hermenéutico.
- Fomentar el análisis de textos por medio del conocimiento del sonido de las palabras; del sentido de éstas, de las oraciones o enunciados; del estrato semántico. De manera tal que el alumno reconstruya los mundos posibles (de acuerdo a cierta similitud, que no igual, de su mundo cotidiano) que le ofrece el texto. Para que reconstruya el valor de la libertad que le ofrece el texto a través de esos mundos posibles.
- Impartir cursos-talleres de formación literaria a los profesores que impartan dicha asignatura literaria.
- Impartir cursos-talleres de formación didáctica de la literatura a profesores que impartan la materia de literatura.

Esto nos permitirá, por supuesto, que dichas estrategias mencionadas arriba, se cumplan bajo las siguientes metas:

- Revisar, analizar y reestructurar a corto plazo el currículum universitario de las carreras de literatura, de manera que se pueda lograr de acuerdo con el objetivo de la propuesta que aquí se plantea.
- Realizar a corto plazo cursos-talleres de formación literaria a los profesores que impartan la o las asignaturas de literatura.
- Realizar a corto plazo cursos-talleres de formación didáctica de la literatura a maestros que impartan la asignatura de literatura.

Propuesta de una Carta Descriptiva para la enseñanza de la literatura como formadora del valor de la libertad:

Objetivo:

ENSEÑAR LITERATURA COMO FORMADORA DEL VALOR DE LA LIBERTAD.

Curso: Literatura Mexicana

No. de horas: 5/Semana.

Año: 2004

Institución: UJAT

Obj. Específicos	Medios de Enseñanza	Actividad	Tiempo	Bibliografía
1. Fomentar el hábito de la lectura de textos literarios.	*Textos literarios. *Libros de poemas, novela o cuentos.	*Leer en cada sesión de clases. *Organizar lecturas grupales.	30 minutos por sesión.  *Una vez por mes o las que sean necesarias.	*Pellicer, Carlos, 1984. <i>Antología Poética</i> , FCE, México.  * Gorostiza, José, 1983. <i>Muerte Sin Fin</i> , FCE-SEP, México.
2.Desarrollar una dinámica de lectura, una estrategia de lectura, de manera que se sensibilice el sentido del oído de los alumnos por la sonoridad del lenguaje literario.	*Textos literarios. *C.D *Grabadora *Poemas escritos en sonetos. *Cuentos breves. *Fragmentos de novelas.	*Leer textos, por ejemplo poemas, con entonaciones de rap, ranchero o pop, logrando con ello actualizar la lectura, así como agudizar el oído de los alumnos por la musicalidad que contiene la poesía.	* 30 minutos por sesión.	*Pacheco, José Emilio, 1984. <i>Fin de Siglo</i> , FCE-SEP, México.  *Paz, Octavio, 1990. <i>Obra Poética (1935-1988)</i> , SEIX BARRAL, México.  *Rulfo, Juan, 1985. <i>Pedro Páramo (fragmentos)</i> FCE, México.
3.Propiciar la comprensión-explicación-	*Textos literarios. *Diccionarios.	*Establecer un diálogo entre los alumnos para discutir sus		* ____, 1986. <i>El Llano en Llamas</i> , FCE, México.  *Arreola, Juan



## BIBLIOGRAFÍA

1. Barthes, Roland. (1985). El grano de la voz ( ). México: Siglo XXI.
2. \_\_\_\_\_, (1996). El placer del texto (12a. ed.). México: Siglo XXI.
3. Cevallos Rincón, Ma. Del Carmen. (1997). El proceso enseñanza-aprendizaje. Módulo VI. (1a. ed.). Campeche, México: UAC.
4. Dorra, Raúl. (1997). Tareas del docente. Módulo V (1a. ed.). Campeche, México: UAC.
5. Eguinoa, Ana Esther. (1997). Antología. Teorías de aprendizaje aplicadas al campo literario. Módulo IV (1a. ed.). Campeche, México: UAC.
6. Eguinoa, A. E. y Trigos, G. (1992). La comunicación literaria (1a. ed.). Veracruz, México: UV.
7. Endel, Michael. (1992). La historia interminable . España: RBA.
8. Frondizi, Risieri. (2001). ¿Qué son los valores? (17a. ed.). México: FCE.
9. Gadamer, Hans-Georg. (1996). Verdad y Método. Parte I (6a. ed.). España: Sigueme.
10. Garza, J. G. y Patiño, S. M. (2000). Educación en Valores (1a. ed.). México: Trillas-ITESM-ILCE.
11. Garzón, Mercedes. (1999). La Ética (1a. ed.). México: CNCA.
12. González, Juliana y Landa Josu. (1997). Los valores Humanos en México ( ). México: UNAM-SIGLO XXI.
13. Hernández Sampieri, Roberto. (2000). Metodología de la investigación (2a. ed.). México: McGraw –Hill.
14. Latapí Sarre, Pablo. (1979). Política educativa y valores nacionales. México: Nueva imagen.
15. \_\_\_\_\_. (1996). Tiempo educativo mexicano III. México: UAA y UNAM.
16. \_\_\_\_\_. (1997). Tiempo educativo IV. México: UAA y UNAM.
17. \_\_\_\_\_. (1998). Un siglo de educación en México ( ). México: CNCA, FCE, FONDO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES Y RICARDO J. ZEVADA.
18. Piccini, Mabel y otras. (2000). Recepción artística y consumo cultural (1a. ed.). México: CNCA, INBA, CENIDIAP y Ediciones Casa Juan Pablos.
19. Platón. (1996). Diálogos. ( ). México: PORRÚA.
20. Prada Oropeza, Renato. (1999). Literatura y realidad. (1a. ed.). México: FCE.
21. Rall, Dietrich. (1993). En Busca del Texto (1a. ed.). México: UNAM.
22. Ricoeur, Paul. (2001). Del texto a la acción (1a. ed.). Argentina: CFE.

23. Rojas Soriano, Raúl. (1988). El proceso de la investigación científica (4a. ed.). México: Editorial Trillas.
24. \_\_\_\_\_. (1987). Métodos para la investigación social (6a. ed.). México: Plaza y Janés.
25. \_\_\_\_\_. (1987). Guía para realizar investigaciones sociales (1a. ed.). México: Plaza y Janés.
26. Sartre, Jean Paul. (1981). ¿Qué es la literatura? (7a. ed.). Argentina: Losada.
27. Savater, Fernando. (1997<sub>a</sub>). El valor de educar. (1a. ed.). México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América.
28. \_\_\_\_\_, (1997<sub>b</sub>). Ética para Amador (24a. ed.). México: Ariel.
29. \_\_\_\_\_, (1998<sub>c</sub>). Invitación a la ética (4a. ed.). Barcelona: Anagrama.
30. \_\_\_\_\_, (1999<sub>d</sub>). Las preguntas de la vida (1a. ed.). México: Ariel.
31. \_\_\_\_\_. (2000<sub>e</sub>). Los caminos de la libertad. Ética y educación (1a. ed.). México: Ariel.
32. Schopenhauer, Arthur (2000). La libertad. España: Edivisión.
33. Silva Wuest, M. Teresa. (1995). Educación, Cultura y Procesos Sociales. Vol. 7. México: UNAM.
34. Süskind, Patrick. (1993). El perfume. España: RBA.
35. Ventura Sandoval, Juan. (1997). Antología Introducción a la enseñanza de la literatura. Módulo I. Campeche, México: UAC.
36. Vital, Alberto (1996). Conjeturas inverosímiles (1a. ed.). México: UNAM.
37. Wellek, René y Warren Austín. (1996). Teoría literaria (4a. ed.). Madrid: Gredos.
38. Yurén Camarena, María Teresa. (1995). Ética, valores sociales y educación. México: UPN.
39. Zambrano, María. (1996). Filosofía y valores (4a. ed.). México: FCE.

TÍTULO DEL TRABAJO: La Literatura: Una Propuesta Para La Formación Del Valor De La Libertad.

INSTITUCIÓN: Universidad Juárez Autónoma De Tabasco

DIRECCIÓN: Carretera Cunduacán- Jalpa; Km 11/2; Cunduacán, Tabasco

TELÉFONO Y FAX: 01914 33 60940.

E-mail: [villator29@hotmail.com](mailto:villator29@hotmail.com)

LISTA DE NECESIDADES:

Computadora

Cañón

Pantalla para proyectar diapositivas

EJE TEMÁTICO DE LA PONENCIA:

Ámbitos de innovación educativa.

## BREVE CURRICULUM

### DATOS PERSONALES

NOMBRE:	<b>Isidoro Villator León</b>
LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:	<b>Villahermosa, Tabasco. 29/dic/1959.</b>
DOMICILIO:	<b>Calle libertad 108, Cunduacán, Tabasco</b>
TELÉFONO Y EMAIL:	<b>0191433 62125; villator29@hotmail.com</b>

NIVEL ACADÉMICO:	<b>Maestría en Educación Superior con acentuación en Enseñanza de la Literatura</b>
EXPERIENCIA LABORAL:	<b>20 años de profesor-investigador en la UJAT (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco). Profesor de filosofía y, lectura y redacción.</b>
LIBROS PUBLICADOS:	<ol style="list-style-type: none"><li><b>1. El despertar de Tabasco(Crónica de un siglo de Ingeniería Eléctrica. UJAT. 1991).</b></li><li><b>2. Aplicaciones Matemáticas (primera parte. UJAT. 1994).</b></li><li><b>3. Aplicaciones matemáticas (segunda parte. UJAT. 1996).</b></li><li><b>4. Piel de cristal (libro de poemas. UJAT. 1999).</b></li><li><b>5. Espiral de polvo humano (libro de poemas. UJAT. 2004).</b></li><li><b>6. Poemas de hombres cotidianos (H. Ayuntamiento de la ciudad de Cunduacán, Tabasco. 2005).</b></li></ol>
RECONOCIMIENTOS:	<b>-Premio al Mérito Académico por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. - Perfil PROMEP desde 2005.</b>

FOTOGRAFÍA:	 <p><i>Mtro. ISIDORO VILLATOR LEON.</i></p>
DIVISIÓN ACADÉMICA DONDE LABORA:	<b>Ingeniería y Arquitectura</b>

